

## Apunte de Cátedra n° 15 Población<sup>1</sup>

**Instancia del Programa:** Unidad II - II.3. LOS PROBLEMAS SOCIOECONÓMICOS Y SU MEDICIÓN. Ocupación y desocupación. Definiciones e indicadores.

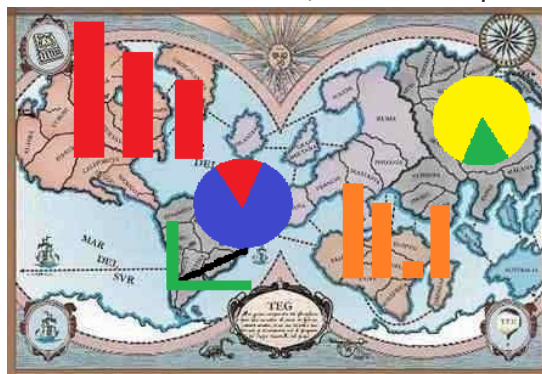
### 1. INTRODUCCIÓN

La preocupación por los grandes problemas socioeconómicos en general y su estimación revisten una relativamente corta historia. Efectivamente: desempleo, ocupación, inflación, pobreza, indigencia, crecimiento, si bien existieron siempre como fenómenos sociales y económicos no fue hasta después de la crisis capitalista de 1929 que se empieza a considerar seriamente su análisis integral a nivel de las regiones y países.

Hasta entonces imperaba un análisis del funcionamiento de la economía haciendo eje en las dinámicas al interior de cada empresa: nivel de los salarios, nivel de empleo, de precios, desocupación, si bien eran estudiados, se lo hacía desde la perspectiva microeconómica en una unidad productiva particular: de cuánto debían ser los salarios según la productividad de cada trabajador en tal ó cual taller... cuál podía ser el precio de los bienes según lo que costaba su producción en aquella fábrica...

Su consideración como problemáticas complejas, que pueden y deben ser abordadas a nivel general desde las políticas públicas del Estado en sus tres niveles, recién se impone cuando Keynes visibiliza esta necesidad y se construyen consensos académicos, sociales y políticos alrededor de esta idea.

Hoy la macroeconomía según la RAE es el “estudio de la economía de una zona, país o grupo de países, considerada en su conjunto y empleando magnitudes colectivas o globales como la renta nacional, el empleo, las inversiones o las importaciones y exportaciones”. Como su definición lo indica, los fenómenos son considerados globalmente, a nivel de países o regiones.



Y aquí entra en escena otro concepto que se relaciona con eso y al que ya hemos hecho referencia: el de “agregados económicos”: En el capitalismo, las decisiones y acciones tomadas por los agentes económicos, instituciones, Estado, empresas, personas, repercuten sobre la Población: La decisión de invertir o no y de tomar trabajadores o no por parte de un empresario, de comprar o no, por parte de un consumidor, de ahorrar –y cuánto- o no por parte de una familia, etc., constituyen, **sumados**, los grandes “**agregados económicos**” cuyos valores tienen su correlato en la situación general de la población. Son los habitantes de un país los que revisten luego

<sup>1</sup> Documento elaborado por Matías Piatti y Silvana Paris, docentes de la cátedra de Economía Política de la Facultad de Ciencia Política y RR.II de la UNR. [matiaspiatti@hotmail.com](mailto:matiaspiatti@hotmail.com), [silvana\\_paris@hotmail.com](mailto:silvana_paris@hotmail.com). Rosario, 2019

tasas de desempleo, los que cuentan con cierto poder adquisitivo, los que tienen determinada capacidad de ahorro entre múltiples indicadores, por la **sumatoria** de las previas **decisiones individuales** de ahorro, consumo, inversión, gasto, etc. que fueron tomadas.

## 2. LA CRISIS DE 1929 Y EL PENSAMIENTO KEYNESIANO

Por esos años, en los países donde las economías funcionaban bajo el régimen capitalista, las fuerzas del mercado operaban bajo escasas regulaciones. La crisis económica de 1929 y su duración en el tiempo pusieron en evidencia la ausencia total de controles y la incapacidad del mercado para restaurar por sí mismo el equilibrio perdido.

Para superar la situación Keynes propone que el Estado intervenga en la economía fundamentalmente a través de la emisión monetaria y el gasto público en grandes obras de infraestructura.

*Los filósofos y economistas nos dijeron que por diversas y profundas razones la empresa privada sin trabas había promovido el mayor bien para todos. (...) De esta manera, el terreno quedó fértil para una doctrina según la cual (...) la acción del Estado debe limitarse estrechamente, y la vida económica debe dejarse, sin regular hasta donde pueda ser, a la habilidad y buen sentido de los ciudadanos individuales (...)*

*Estas razones y esta atmósfera constituyen las explicaciones (...) de por qué sentimos una preferencia tan fuerte a favor del laissez-faire, y por qué la acción del Estado para regular el valor del dinero, o el curso de la inversión, o la población, provoca [tanta desconfianza] (...)*

*Muchos de los mayores males económicos de nuestro tiempo son consecuencia del riesgo, la incertidumbre y la ignorancia. (...) Creo que el remedio para estas cosas se encuentra en parte en el control deliberado del dinero y del crédito por medio de una institución central, y en parte en la recogida y publicación en gran escala de datos relativos a la situación económica, incluyendo la publicación completa, si es necesario por ley, de todos los hechos económicos que sea útil conocer. (...)*

**J. M. Keynes, en *El Fin del Laissez Faire de 1926*, anticipa la necesidad de establecer regulaciones y monitorear los "agregados económicos"**

Pero... ¿cuánto debe invertir el Estado? ¿cuánto debe emitir? ¿qué tan alta es la desocupación? ¿cuántos empleos se necesitan?. Para poder ejecutar las medidas pro-



**Caricatura de J. M. Keynes**

puestas se necesitaban datos estadísticos... diagnosticar periódicamente el estado de situación del sistema productivo y de la población: nace el sistema de cuentas nacionales y con ello las estadísticas socioeconómicas modernas.

### 3. LOS ORGANISMOS NACIONALES E INTERNACIONALES DE ESTADÍSTICA

Convenida la necesidad de que los gobiernos intervengan en la economía de los países, seriamente afectadas por la crisis mundial, comenzó a volverse imprescindible contar con diagnósticos precisos sobre la situación que se pretendía atender: para ello la recopilación de información estadística se impuso como prioridad.

En Argentina y en otros países del mundo, si bien se venían recolectando datos de la población la información se encontraba atomizada en diversos organismos y fuentes. En nuestro país, es recién a principio de la década del '40 cuando se da “[el] paso de un archipiélago de oficinas descentralizadas a la centralización ejecutiva liderada por el Consejo Nacional de Estadística y Censos (CNEC) [antecedente del actual INDEC]”

“La estadística pública descentralizada nativa se conformó con las siguientes instituciones: el Departamento General de Inmigración (DGI), que había sido creado en 1876 y con la reforma constitucional de 1898 recaló en el Ministerio de Agricultura; la Dirección General de Estadística de la Nación (DGEN), creada en 1894 (sobre la base de la Oficina de Estadística Comercial, de 1876), ubicada en el Ministerio de Hacienda; la Dirección de Economía Rural y Estadística (DERE), organizada en 1898, en Agricultura; la Dirección General de Comercio e Industria (DGCI), establecida en 1898, también en Agricultura; la División Estadística del Departamento Nacional del Trabajo (DE, DNT), formalmente en funcionamiento desde 1907, pero reglamentada en 1912, ubicada en el Ministerio del Interior; la Sección Demografía y Geografía Médica del Departamento Nacional de Higiene, organizada en 1911, también en Interior; y la Oficina de Investigaciones Económicas, creada en 1928 en el Banco de la Nación, que en 1935 fue traspasada al Banco Central (OIE, BCRA).” (González Bollo, H.:2009:2.)

Efectivamente, en nuestro país se venían escrutando datos poblacionales desde mucho tiempo antes de la “centralización” del sistema en el Consejo Nacional de Estadística y Censos. Prueba de ello son los censos de población de 1869, 1895 y 1914; los registros de ingresos y egresos de pasajeros de ultramar en los puertos para establecer el movimiento migratorio, entre otros registros y fuentes.



La situación, con sus particularidades, fue similar en el resto del mundo occidental:

uno a uno, todos los países se abocaron al estudio a gran escala de las variables económicas y su incidencia en la población integrando en un sistema estadístico general las diversas agencias en las que se compartimentaban los procesos.

Con la proliferación de organismos nacionales, la diversificación de criterios de recopilación y análisis de la información y el avance del proceso de globalización,

sobrevinieron los intentos de armonización de las estadísticas a nivel global. Diversas instituciones comenzaron un proceso de regulación, desarrollando procedimientos y normativas que dotaron de comparabilidad a los datos recolectados.

Naciones Unidas especialmente, a partir de la creación de la Comisión de Estadística y de las Comisiones Económicas regionales en todo el mundo así como el Banco Mundial y el FMI constituirán los principales impulsores de esta agenda, homologando los procesos de recopilación y análisis de información económica y social en todo el mundo.

En América Latina la CEPAL, una de las comisiones económicas regionales de Naciones Unidas, se abocará desde su creación a fines de los '40 del siglo XX, no sólo a unificar criterios sino a relevar información y analizarla y a desarrollar estudios sobre diversas problemáticas macroeconómicas y sociales.

#### 4. FUENTES

En la actualidad la información estadística se construye a partir de diversos instrumentos. El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) es el órgano rector del sistema estadístico nacional, fijando criterios y coordinando los procesos de trabajo de las direcciones provinciales de estadística.

Los datos sobre la estructura poblacional desde el punto de vista socioeconómico, provienen de dos fuentes informativas:

- **Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas**, cuyo objetivo es cuantificar y caracterizar las viviendas, los hogares y la población del país en un momento determinado. A partir de sus resultados se conocen las principales características demográficas, económicas y sociales de todos los habitantes y sus condiciones habitacionales; el censo se practica cada diez años -en los años terminados en cero- y proporciona información como cantidad y distribución de viviendas en el territorio, materiales con los que están construidas, servicios con que cuentan los hogares -agua, luz, gas, por ejemplo- número, tamaño y composición de los hogares, características del hábitat, cantidad de hombres y mujeres y su edad, lugar de nacimiento y de residencia habitual y la de los últimos cinco años, cobertura previsional y de salud, movimientos migratorios, nivel educativo, situación conyugal, características del empleo de la población, fecundidad de las mujeres, número de

*Se llevan realizados 10 censos en nuestro País: **1869** (1.830.214 hab.), **1895** (4.044.911 hab.), **1914** (7.903.662 hab.), **1947** (15.893.811 hab.), **1960** (20.013.793 hab.), **1970** (23.364.431 hab.), **1980** (27.949.480 hab.), **1991** (32.615.528), **2001** (36.260.000 hab.) **2010** (44 millones)*

*El del 2010 se realizó el 27/10 (asuetos) y participaron 600.000 censistas*

*En esa oportunidad se aplicó un Cuestionario Básico (requiere 11 minutos) en localidades de más de 50.000 habitantes y un Cuestionario Ampliado (requiere 20 minutos) en todas las localidades de menos de 50.000 habitantes y a una muestra de viviendas repartidas estadísticamente en las grandes ciudades. Un tercer Cuestionario se aplica a instituciones (Geriátricos, Hospitales, Regimientos, etc)*

viviendas colectivas, su tamaño y su tipo, equipamiento del hogar, población afrodescendiente, personas con discapacidad, así como personas descendientes o pertenecientes a pueblos originarios; es decir se trata de una información relevante y completa sobre la situación estructural de la población.

Cédula del censo de 1895

- **Encuesta Permanente de Hogares (EPH)** es un programa nacional de producción permanente de indicadores sociales que tiene como objetivo conocer las características socioeconómicas de la población y es realizada en forma conjunta por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y las Direcciones provinciales de estadísticas. Se realiza durante todo el año y se brindan informes trimestrales. Para ello se relevan trimestralmente unas 55 mil personas que viven en 31 aglomerados urbanos de más de 100.000 habitantes, que concentran un total de 27.346.000 millones de habitantes sobre un total de 44 millones que habitan el país.

**EPH**

- El primer relevamiento se realizó en 1973 en Capital Federal y los partidos del Gran Buenos Aires, con un plan de incorporación progresiva de otros aglomerados hasta completar en la actualidad un total de 31 aglomerados urbanos
- Actualmente la recolección de datos es llevada a cabo por aproximadamente 250 encuestadores capacitados especialmente para realizar esa tarea a través de visitas personales en cada una de las viviendas seleccionadas en la muestra. Para ello se utilizan tres cuestionarios: uno para obtener datos de la vivienda, otro sobre el hogar y otro para cada uno de los individuos de 10 años y más.
- En base a esta encuesta se proporcionan regularmente las tasas oficiales de empleo, desocupación, subocupación (con periodicidad trimestral) y pobreza (semestral). También se releva información sobre la composición del hogar en términos de integrantes y la organización interna en relación a la división de tareas domésticas, las condiciones habitacionales y del hábitat del mismo, las condiciones laborales de quienes trabajan y el nivel de ingresos de la familia entre otras dimensiones.

Dado que el Censo arroja información de mayor cobertura y completud, pero su periodicidad es decenal, la información que generalmente se utiliza, dado su permanente relevamiento y periódica información, proviene fundamentalmente de la Encuesta Permanente de Hogares, algunas de cuyas principales categorías conceptuales veremos a continuación.

## 5. EL MERCADO DE TRABAJO

Cuando hablamos del mercado de trabajo nos referimos a ese espacio “simbólico” en el que confluyen los demandantes de empleo y los trabajadores.

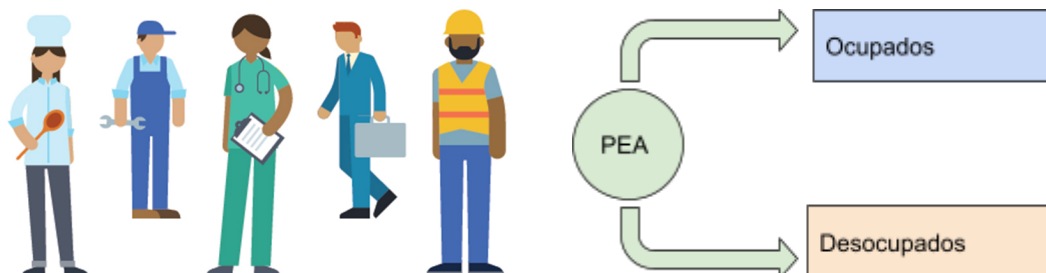
El mercado de trabajo, en efecto, no es un espacio físico concreto, sino que se trata del ámbito en que se encuentran empleadores y quienes buscan trabajar: cada vez que un empresario busca completar una vacante (porque se jubiló un operario, porque renunció un empleado, porque amplió sus instalaciones y generó nuevos puestos) hace una oferta en el “mercado de trabajo” (publicando avisos en un diario o en redes sociales, abriendo una convocatoria a través de alguna agencia de recursos humanos, etc). A esta apertura de vacantes acuden quienes no trabajan pero desean hacerlo y también muchos que ya contando con un empleo, desean sumar otro.



Aquí surge entonces una primera diferencia: no todas las personas sin empleo desean conseguir uno. Como veremos, el comportamiento en relación a la **búsqueda de trabajo** de aquellos que están sin empleo tiene un fuerte impacto en la tasa de desocupación. Comencemos entonces aclarando esta distinción que la economía y las estadísticas conceptualizan bajo los términos PEA y PEI.

## 6. PEA Y PEI

- La **Población Económicamente Activa (PEA)** comprende a todas las personas que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente<sup>2</sup>. Está compuesta por la población ocupada y la desocupada; las personas comprendidas en esta categoría se hallan **dentro** del mercado de trabajo y, lo que es lo mismo, la PEA constituye la fuerza de trabajo del país, es decir toda la disponibilidad de trabajadores ya sea ocupados o no, de una sociedad, para responder a las necesidades del aparato productivo.



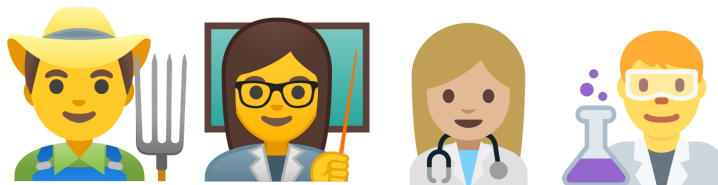
<sup>2</sup> La búsqueda activa es una condición de la Encuesta y significa manifestar ostensiblemente que está buscando trabajo, tal los casos, por ejemplo, como la presentación de antecedentes, la generación de entrevistas, las respuestas a llamados, entre otros.

- La **Población Económicamente Inactiva (PEI) en cambio, son las personas que no están incluidas en la fuerza de trabajo que se ofrece o que está ocupada y abarca a todas las personas que no pertenecen a las subcategorías de empleo y desempleo que veremos más adelante**; se trata de personas que no son corrientemente activas por su asistencia a institutos de educación y no buscan empleo; como niños y jóvenes; su dedicación a trabajos en el hogar y no reciben remuneración por ello; están jubiladas o en estado de vejez; razones como enfermedad o incapacidad; participan en servicios comunitarios y forman parte de grupos de voluntarios no remunerados; otras personas que se dedican a actividades marginales que quedan fuera de los límites de la actividad económica o que perciben una ayuda pública o privada que les permite subsistir.



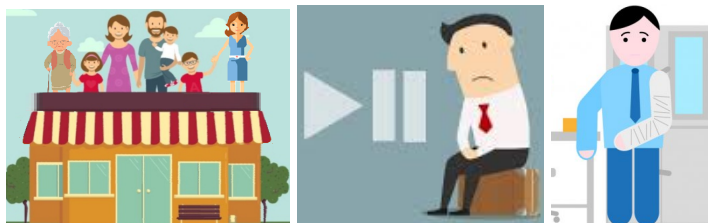
## 6.1 POBLACIÓN OCUPADA

Veamos ahora qué ocurre con una de las dos subcategorías de la PEA, la situación de la población ocupada.



Por definición, la **población ocupada comprende a aquellos mayores de 14 años que desarrollan en el período de referencia una actividad laboral remunerada.**<sup>3</sup> Esta información es relevada por el INDEC de manera trimestral a través de la Encuesta Permanente de Hogares.

Los “ocupados” son aquellos que que trabajaron al menos una hora en forma remunerada en la semana de referencia (generalmente se considera como tal a la semana previa a la realización de la encuesta) ó en caso de no haber recibido remuneración, esto deberse a causas razonables, como por ejemplo, la colaboración en negocios familiares. También se incluyen aquellos que usualmente trabajan pero en esa semana no lo hicieron por una cuestión circunstancial como licencias por enfermedad, por ejemplo, por una suspensión laboral menor a un mes o de entre uno y tres meses pero sin haber buscado trabajo en ese lapso ó estar afectados por una suspensión laboral de duración indefinida pero manteniendo la remuneración.



<sup>3</sup> En muchas oportunidades los **ocupados** son identificados en forma errónea con los **puestos de trabajo**. Un puesto de trabajo se define como un contrato explícito o implícito entre una persona y una unidad institucional para realizar un trabajo a cambio de remuneración durante un período definido o hasta nuevo aviso. De esta manera un ocupado puede tener más de un puesto de trabajo ya que puede establecer más de un vínculo laboral. Propato, Juan Carlos (2004)

A partir de las horas trabajadas, los ocupados pueden desagregarse en:

- Ocupados plenos. Son aquellos que trabajan un lapso considerado socialmente normal, es decir, entre 35 y 45 horas semanales.
- Sobreocupados. Ocupados que trabajan un lapso mayor al considerado socialmente normal, es decir, más de 45 horas semanales.
- Sub ocupados visibles u horarios. Ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y desean trabajar más; se distinguen dos tipos:
  - a. Sub ocupados demandantes. Ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias, están dispuestos a trabajar más horas y están en la búsqueda de otra ocupación.
  - b. Sub ocupados no demandantes. Ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias, están dispuestos a trabajar más horas pero no buscan otra ocupación.

## 6.2 POBLACIÓN DESOCUPADA

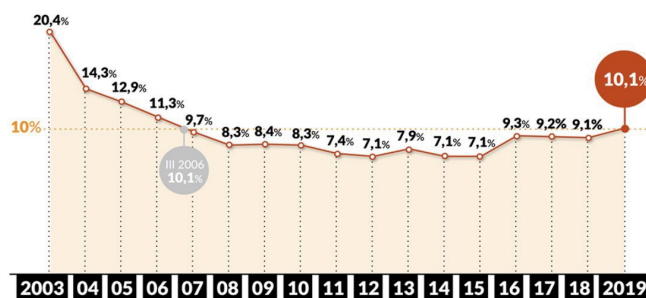
Los **desocupados** constituyen la otra gran categoría de la PEA. Para ser contabilizados como tales, se deben reunir **dos criterios simultáneamente: estar sin trabajo y haber buscado uno en forma activa en la semana de referencia.**

El conjunto de personas comprendidas en esta categoría conforman lo que se denomina **Desocupación Abierta**, y no incluye otras formas de precariedad laboral también relevadas por la EPH tales como personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente una ocupación, personas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, ocupados en puestos de trabajo por debajo de la remuneración vital mínima o en puestos por debajo de su calificación, entre otros; cada uno de estos casos compone otras tasas específicas que no deben ser confundidas con la de Desocupación Abierta.

Para la medición de este concepto en la EPH se considera como **desocupados abiertos a todas las personas de 10 años y más que no trabajaron en la semana de referencia, estaban disponibles y buscaron activamente trabajo** (enviar curriculums, responder a avisos de diarios/internet, consultar a parientes o amigos, etc.) **en algún momento de los últimos treinta días.** Se incluyen dentro de este grupo a las personas disponibles que no buscaron trabajo, porque ya tenían trabajo asegurado y a los suspendidos sin pago que no buscaron porque esperaban ser reincorporados.

### Desocupación en Argentina 2003-2019

Primer trimestre de cada año



FUENTE: Indec

Los desocupados se pueden clasificar, de acuerdo a la causa de su búsqueda de trabajo, o al destino que le darán a sus ingresos y a la existencia o no de condicionamiento a su participación en el mercado laboral, en:

- **Desocupados típicos:** que son las personas que se ven imperativamente obligadas a obtener una ocupación cuyo ingreso es indispensable para su supervivencia y la de su familia, independientemente que pongan o no condiciones en la búsqueda.
- **Desocupados marginales:** que son las personas que buscan una ocupación cuyo ingreso será destinado a contribuir a gastos fuera del presupuesto familiar básico y que además tienen condicionamientos en su búsqueda, o cuyo ingreso es destinado a solventar gastos personales ya fuere que establezcan o no condicionamientos en su búsqueda.

Los desocupados también pueden categorizarse según la claridad con que se manifiesta el fenómeno:

- **Desocupación abierta:** comprende a las personas que no teniendo una ocupación la buscan activamente.
- **Desocupación oculta:** comprende las personas que no teniendo una ocupación y estando dispuestas a trabajar no la buscan activamente a causa de las perspectivas del mercado laboral. Son los llamados trabajadores desalentados, los que han dejado de buscar una ocupación dado las condiciones desalentadoras del mercado y el costo que implica su búsqueda. La EPH no los considera desocupados ya que cumplen con el requisito de buscar activamente trabajo, por lo tanto no son parte de la PEA. Quedan clasificados dentro de la población inactiva, en el subgrupo de inactivos marginales.

### 6.3 POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE INACTIVA (PEI)

La **Población Económicamente Inactiva** comprende todas aquellas personas que no se hallan ocupadas ni buscan trabajo activamente.

Hay dos tipos de agrupaciones en esta categoría; por un lado, los **Inactivos Típicos** que son aquellos que no trabajan, no buscan trabajo y, además, no están dispuestos a incorporarse al mercado de trabajo y, por otro lado los **Inactivos Marginales** que son aquellos que cumplen también las condiciones generales antes enumeradas –es decir no trabajan ni buscan trabajo- pero están dispuestos a incorporarse a la actividad laboral

### 6.4 TENENCIA DE TRABAJO Y BÚSQUEDA DE TRABAJO

De lo dicho hasta ahora entonces, surge que los criterios clasificatorios básicos para determinar la condición de actividad y su pertenencia al mercado de trabajo son **tenencia de trabajo y búsqueda de trabajo**; por lo tanto:

PEA	- Ocupados: tienen algún trabajo.
	- Desocupados: no tienen trabajo, están disponibles y lo están buscando activamente.
PEI	- Inactivos: no tienen trabajo, ni tampoco lo buscan.

Ocupados y desocupados se hallan, entonces, dentro de la fuerza laboral y para la Encuesta Permanente de Hogares incluye a personas mayores de 14 años.

La Encuesta Permanente de Hogares toma los datos de muestras que se relevan en mercados de trabajo urbanos y al menos en uno rural, tomando a los efectos de determinar la categoría del encuestado un tiempo específico denominado semana de referencia, que, como se mencionó anteriormente, suele ser la semana previa a la de la encuesta.

## 7. TASAS

Una vez relevada la situación de la población en materia de empleo y desempleo ya pueden establecerse algunos indicadores, como la Tasa de Actividad y las de Empleo, Desempleo y Subempleo.

- **La tasa de actividad** mide el porcentaje de personas comprendidas en la Población Económicamente Activa, es decir, qué porcentaje de la población total compone **la fuerza de trabajo del país**. Se mide dividiendo la PEA con la Población Total del país y ello multiplicándolo por 100 para obtener el porcentaje.

$$\frac{\text{PEA}}{\text{Población Total}} \times 100$$

- **La tasa de empleo**, como su nombre lo indica, mide el porcentaje de personas empleadas, dividiendo el total de empleados por la Población Total y multiplicando este valor por 100.

$$\frac{\text{Total Empleados}}{\text{Población Total}} \times 100$$

- **Tasa de Desempleo**, mide el porcentaje de personas desempleadas de la siguiente manera:

$$\frac{\text{Total de Personas Desempleadas}}{\text{PEA}} \times 100$$

- **Tasa de Subempleo**, mide el porcentaje de personas subempleadas, de la siguiente manera:

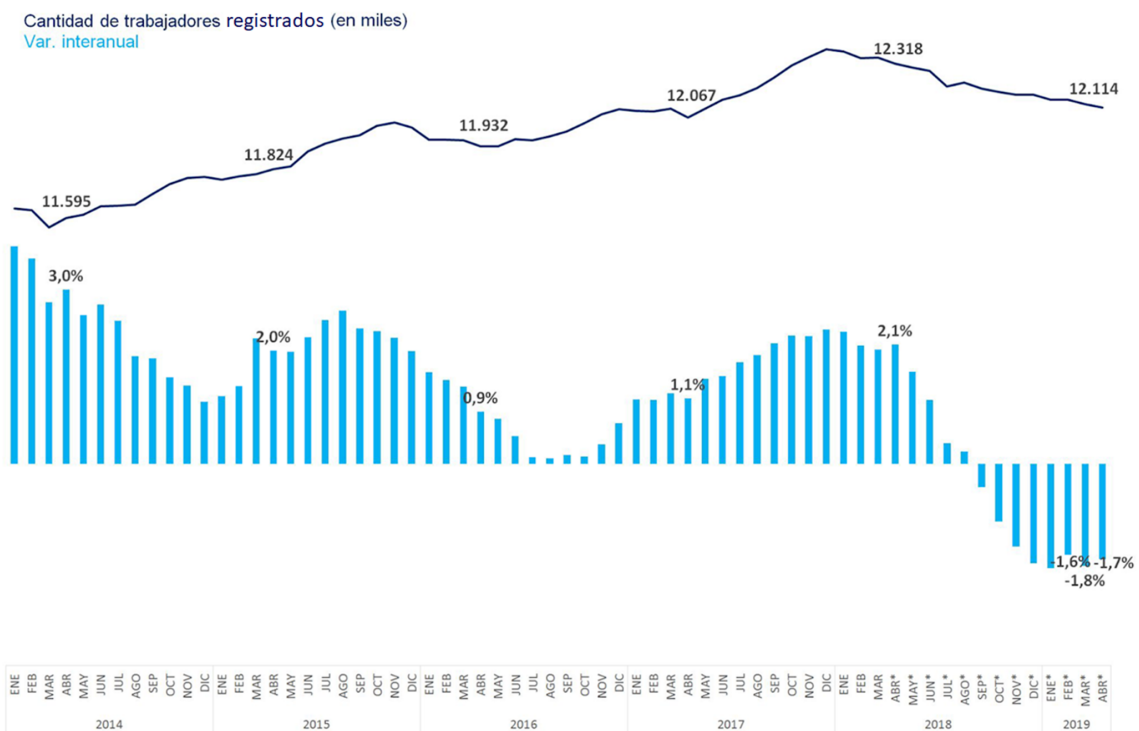
$$\frac{\text{Total de Personas Subempleadas}}{\text{PEA}} \times 100$$

Ahora bien, la posesión de un empleo, ¿es por sí solo un indicador de las condiciones de vida de la población?

Sin dudas contar con un trabajo constituye una condición necesaria en aras de poder satisfacer las necesidades básicas. Sin embargo parecería no ser suficiente con ello: la tasa de empleo no mide los niveles de informalidad laboral (es decir, la legalidad del

vínculo contractual con aportes patronales, cobertura de obra social, jubilación, aguinaldo, vacaciones, etc de quienes tienen un trabajo) ni tampoco el poder adquisitivo del salario. Tampoco dice nada sobre la calidad de los empleos ofrecidos en términos de expectativas, capacidades y experticias a las que responden: ¿todos los ingenieros y abogados encontraron empleo o algunos realizan actividades laborales ajenas a su profesión para alcanzar el nivel de ingresos que necesitan?

Estos indicadores son recogidos por otras fuentes estadísticas e índices, como el SIPA (Sistema Integrado Previsional Argentino) que permite identificar quiénes se encuentran formalizados en sus relaciones laborales y el índice de salarios que permite detectar el nivel de los salarios ó la tasa de ocupados en puestos por debajo de su calificación, ambos medidos por el INDEC a través de la EPH.



Fuente: INDEC-SIPA

## 7.1 TRAMPAS ESTADÍSTICAS: DESOCUPACIÓN OCULTA

La búsqueda activa o no de un empleo por parte de aquellos que carecen de él tiene una incidencia sustancial en el índice de desocupación.

Y es que cuando los desocupados sólo declaran estarlo pero niegan haber buscado un empleo (por múltiples causas: desaliento, decepción, cansancio, dificultades para trasladarse a entrevistas de trabajo, etc.) pasan de la PEA a la PEI, y con ello hunden la tasa de desempleo. Veámoslo:

### Situación 1: Los 8 desocupados buscan empleo

PEA		PEI
Ocupados	Desocupados	
10	8	0

Tasa de Desocupación:  $\text{Desocupados}/\text{PEAx}100 = 8/18 \times 100 = 44\%$

### Situación 2: De los 8 desocupados sólo 4 buscan empleo

PEA		PEI
Ocupados	Desocupados	
10	4	4

**Tasa de Desocupación:**  $\text{Desocupados/PEAx100} = 4/14 \times 100 = 28\%$

En momentos de crisis económicas prolongadas es común la aparición de este fenómeno. En estas ocasiones muchas veces la existencia de la anomalía se puede detectar cuando a pesar de la caída en los niveles de actividad económica el desempleo ha dejado de caer ó hasta experimenta alguna reducción.

Es allí cuando debe afinarse la interpretación y advertir que el desempleo oculto está haciendo su aparición: muchas personas, desencantadas por el desempeño del mercado laboral y viendo frustradas sus expectativas de encontrar un empleo cada vez que asisten a una convocatoria, dejan de buscar trabajo.

## 7.2 LA EXPANSIÓN DE LA PEA

Del mismo modo, la dinámica de una crisis económica puede generar el efecto inverso: personas antes inactivas se ven obligadas a salir al mercado laboral en busca de un ingreso que complemente las bajas o nulas remuneraciones de otros miembros de su familia ya sea por reducciones salariales ó la pérdida del empleo que tenían.

En estos casos su migración de la PEI a la PEA bajo la forma de desocupados incrementa el índice de desempleo.

En todo caso estas variaciones evidencian la gran volatilidad que afecta al mercado de trabajo en épocas de inestabilidad económica. Es por ello que los indicadores socioeconómicos por sí solos no siempre bastan para describir el cuadro social y deben ser "leídos" contemplando la coyuntura en que se manifiestan los fenómenos.

Otros factores más estructurales y más coyunturales también expanden y contraen la PEA: el crecimiento vegetativo de la población y las migraciones.

El primero implica que la PEA se amplíe año a año por el sólo crecimiento vegetativo de la población, ese determinado por la diferencia entre el número de nacimientos y de defunciones y que, luego de un tiempo desde su nacimiento (es decir, cuando las personas empiezan a ser contabilizadas por el INDEC como potenciales trabajadores) incide sobre la estructura del mercado de laboral.

En nuestro país el crecimiento vegetativo es de aproximadamente el 1% anual, esto significa que la PEA podría incrementarse, por crecimiento vegetativo de la población hasta en 450 mil personas anualmente o, lo que es lo mismo, que el Aparato Productivo debería expandirse tanto como para generar hasta 450.000 puestos de trabajo nuevos cada año para mantener estable la tasa de desocupación.

Eventualmente también un rápido crecimiento económico y la estabilidad de otras variables como la inflación pueden producir aumentos de la PEA por migraciones: este fenómeno parece haberse dado en algunos momentos históricos de nuestro país cuando, atraídos por las mejores condiciones de vida muchos ciudadanos de naciones vecinas migraron a la República Argentina en búsqueda de empleo. En estos casos la PEA se incrementa por la mayor disponibilidad de trabajadores que buscan empleo haciendo subir circunstancialmente el índice de desocupación.



Inversamente, la emigración a otros países por parte de personas desempleadas que componen la PEA produce una disminución en sus dimensiones y en la tasa de desocupación.

Como vemos el tamaño de la PEA y por consiguiente los índices derivados de ella son afectados permanentemente por diversos factores: los ciclos económicos que producen aumentos y reducciones por el paso a la inactividad de muchas personas y viceversa, las corrientes migratorias y hasta el crecimiento vegetativo de la población.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

- González Bollo, H. La estadística pública centralizada y los grandes planes nacionales: El fracaso técnico-político del Consejo Nacional de Estadística y Censos (1944-46). XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009
- INDEC, varios informes
- Keynes, J. M, El fin del laissez faire, Prometheus libros, 2004
- Propatto, J. C, El sistema de cuentas nacionales : visión desde la economía aplicada, UBA, 2004